

Propuestas metodológicas en la formación de competencias de los educadores/as sociales

La implementación de los grados en la universidad ha generado un amplio abanico de debates de diferente naturaleza. Discusiones de carácter político sobre la potencial mercantilización de la universidad y el rendimiento ante los mercados en detrimento del pensamiento crítico; discusiones de carácter administrativo y organizativo, como puede ser las nuevas formas de contar el *creditage* o la organización por materias; finalmente, y en menor medida, desde nuestro punto de vista, también ha habido discusiones de carácter pedagógico: los nuevos sistemas de evaluación o la necesidad de redefinir las metodologías de trabajo para potenciar el trabajo del estudiante y hacerle corresponsable de su proceso de formación.

Queremos centrar este monográfico en esta última perspectiva y, por consiguiente, lo dedicamos a mostrar la experiencias que ilustren cambios en las metodologías de trabajo. Esta diversidad de propuestas de trabajo coincide en varios aspectos que comentamos a continuación.

En lo que concierne al profesorado, en primer lugar, exige un diseño de las asignaturas que convierte al estudiante en sujeto activo. No basta con ir a clase a escuchar, sino que cada sesión requiere una actitud activa y participativa. En segundo lugar, requiere la definición de un marco evaluativo que permita ver al estudiante cómo esta siendo su proceso de aprendizaje, de forma que pueda reorientarlo con el fin de lograr alcanzar con éxito tanto los contenidos de trabajo como de las competencias previstas en la asignatura. En tercer lugar, implica pensar en la transversalidad entre asignaturas, de forma que resulten mucho más efectivas de cara a consolidar aprendizajes significativos.

En lo que concierne a los estudiantes, en primer lugar, les exige un alto nivel de implicación en su proceso de aprendizaje. En segundo lugar, les pone en una situación habitual de trabajo cooperativo con el resto de personas del grupo; en tercer lugar, les hace ser conscientes de su proceso de aprendizaje y, finalmente, incorpora una dimensión vivencial y emocional muy propia de los escenarios socioeducativos donde deberán trabajar cuando se hayan graduado, que les hace plantearse conscientemente la forma de ejercer su responsabilidad.

Creemos que este monográfico puede ser una guía sobre metodologías efectivas en el proceso de formación de profesionales técnicamente preparados pero, a la vez, conscientes de la responsabilidad que adquirirán en su ejercicio profesional.